

- ² Jeff Koons es un artista plástico contemporáneo que, al menos por un momento, se convirtió en el artista vivo más cotizado al vender su obra *Michael Jackson and Bubbles* en 5.6 millones de dólares; el lector no olvidará su nombre si le digo que contrajo matrimonio con la Cicciolina y que hizo una serie de fotografías llamadas *Made in heaven* en las que aparecen teniendo relaciones sexuales (<http://www.xs4all.nl/~exadega/koons/index.html>).
- ³ Curiosamente la variación en los cachorritos y, claro, el título de la obra, dirigen la atención sobre el hecho de que su raza era pastor alemán y que ese rasgo desapareció en la obra de Koons, cuyo apellido es homofónico con la palabra *arte* en... alemán. Pululación del arte en diferentes registros reunidos en esta aventura plástica.
- ⁴ Cf. La entrada Rogers vs. Koons en Wikipedia (http://en.wikipedia.org/wiki/Rogers_v._Koons).
- ⁵ Denys Riout, *Qu'est-ce que l'art moderne?*, Gallimard, París, 2000, pp. 211-213.
- ⁶ Arnold Schönberg, "Autoanálisis (Madurez)", *Me cayó el veinte*, núm. 7, "¿A quién se le ocurrió inventó esta cancioncita?", Epeele, México, primavera de 2003, p. 239. El índice de este número dedicado a la música y el psicoanálisis se puede consultar en www.mecayoelvinete.com.

Sigmund Freud: y la nave (aún) va...

MARTA GEREZ AMBERTÍN

Directora del doctorado en Psicología en la Universidad Nacional de Tucumán. Autora de *Las voces del superyó en la teoría psicoanalítica* y en *el Malestar en la cultura, Imperativos del superyó. Testimonios clínicos, El superyó en la teoría freudo-lacaniana. Nuevas contribuciones*.

Fluctuat nec mergitur.
(En el escudo de armas
de la ciudad de París)

Afirmaba Freud "en el fondo, nadie cree en su propia muerte [...] en el inconsciente cada uno de nosotros está convencido de su propia inmortalidad" (*De guerra y muerte*) ¿Puede pensarse su inmortalidad simbólica en los más de 400 textos que esparcen su palabra? La respuesta es obvia. Si a 150 años de su nacimiento nos detenemos aún con sorpresa y renovada admiración ante ellos, si continúan suscitando pensamientos, discusiones, lecturas, refutaciones o confirmaciones, odios y amores violentos es porque su pensamiento está vigente. La nave freudiana, mal que les pese a algunos, *flota, flota... sin sumergirse*.

Había apostado al saber inconsciente, saber al cual, hoy más que nunca, se opone resistencia. Sin embargo, por la travesía del astuto trabajo de interrogar ese saber no sabido, abre nuevas respuestas al enigma humano. Respuestas que incitan –de ahí su fuerza– a nuevas preguntas que rechazan la *doxa* de los saberes constituidos. "Hay muchos misterios. Nada más misterioso que el hombre." Ochenta y tres años empleó en luchar contra los convencionalismos tranquilizantes sobre ese misterio.

En 1914 escribe con osadía: "La vida se empobrece, pierde interés cuando la máxima apuesta en el juego de la vida, que es la vida misma, no puede arriesgarse." Freud arriesga. Se aventura a descubrir para los hombres de su época y para los del porvenir las cadenas que los aprisionan a otro saber, el del inconscien-

te, y propone avanzar más allá de sí; conquistar un nuevo espacio en los laberintos; desamordazar lo que impide acceder a otros campos de significaciones; contemplar y dialogar sin espanto –o a pesar de él– con nuestras propias miserias; rescatarnos de ellas.

Aquel que insistía en la divisa hanseática “navegar es necesario, vivir no lo es”, supo navegar hasta donde la dignidad de la fuerza de su pensamiento lo acompañara. Quien no vacilaba referir la transitoriedad de nuestro cuerpo –y sufriría más de 16 años un cáncer de mandíbula y 33 operaciones– se negó terminantemente a ingerir calmantes: “prefiero pensar en las torturas antes que no pensar claramente”. Negó los calmantes a sus pacientes, a sus discípulos, a sus seguidores, a sus amigos. Negó sostener los calmantes de los engaños cotidianos llamando, en cambio, a soportar la claridad del pensamiento, incluso a costa de padecimiento. Lucidez pese al padecimiento, en lugar de anestesia estupidizada.

¿Encalla cuando pide a su médico Schur ayuda para “abandonar decentemente el mundo”, o más bien opta por una muerte digna? En 1910 había escrito a Pfister: “Que se nos permita morir con la armadura, como dice el rey Macbeth.”

Imperceptible para él, la nave de su obra nos convierte en posfreudianos y confirma la osada valentía del trayecto lúcido de su vida. Después de Freud nada será como antes. El padre del psicoanálisis y su palabra invitan a ese paradójico reconocimiento al padre en el punto de su traición: más allá del padre. Lugar donde el inconsciente habla de la inconsistencia del padre. Punto prometeico de Freud legarnos una verdad insostenible donde no es posible engañarse. El trabajo de la verdad, su modo de producción no es sin dificultad y los calmantes no alivian; impiden, son la negación misma de ese trabajo de verdad.

Revolución freudiana, descubrimiento del inconsciente, creación del psicoanálisis, revelación de un intérprete de la subjetividad que todavía conmociona. Más allá de las ciencias médicas, más allá de la psicología, proximidad a la lingüística; psicopatología de la vida cotidiana que dice que el *pathos* máximo y punto de verdad del hombre es el de la palabra.

Un grosero error que limita la lectura de Freud sigue sosteniendo que su descubrimiento está centrado en la sexualidad. Junto a tan nefasta afirmación se insiste en una oscura concepción irracional que ubica al psicoanálisis más cerca de las intuiciones básicas que del espíritu moderno de la ciencia en el cual se forjó. A pesar de estas elucubraciones entramadoras del psicoanálisis que abonaron algunos pos-

freudianos como resistencia al psicoanálisis mismo, es necesario decir que la verdadera inspiración freudiana, la que campea toda su obra, hace serie en los textos: “La ciencia de los sueños”; “Psicopatología de la vida cotidiana”; “El chiste y su relación con el inconsciente”. Revelación ligada a un análisis lógico y gramatical: hipótesis paradigmática que da cuenta de las relaciones del hombre con el lenguaje. Freud induce a trabajar sistemáticamente esta lógica y su método es, ante todo, una indagación que se sostiene en las leyes del lenguaje. Trabajo opuesto a la adivinanza, a cualquier explicación intuitiva, mágica, hermenéutica, oscurantista.

El psicoanálisis, ciencia conjetural estatuida en el lugar de las significaciones y el significante, dice a los hombres su imperiosa necesidad y servidumbre al mundo del lenguaje, su sometimiento, pero también los grados de libertad que puede otorgar su interpretación.

Lacan afirma que su originalidad fue “el recurso a la letra” y no hace sino resaltar una verdad perogrullesca que nuestro siglo no ha hecho sino encubrir. La propuesta psicoanalítica, su teoría y su técnica, es reconocer que el Otro del lenguaje habla en el sujeto, que éste se halla habitado por una gran trama discursiva de la que no puede escapar; si descifrar. Desciframiento realizado en análisis también con Otro. Lugar del analista que, bajo transferencia, es sólo un Otro oyente. Jerarquía dada al único Amo del Amo(r) del sujeto. El inconsciente no es sino labrado por la palabra, que circula, bloquea, que no puede ser *toda-dicha* pero que invita a la dicha si nos animamos –sin anestesia– a interrogarla.

Esta verdad según la cual el hombre es el sujeto capturado y atravesado por el lenguaje, dice también de la descomposición de aquél en los laberintos de la letra y de los restos verbales que siempre le hablan, le susurran, le ordenan, le pacifican o le hostigan.

Razón de Freud, la letra. Merecido reconocimiento de los hombres para quien hizo tanto por mostrar la literalidad del hombre como obstáculo y posibilidad de ser en el mundo.

Si, como escribiera a la princesa Marie Bonaparte en agosto de 1937, “la inmortalidad significa indudablemente para un autor ser querido por mucha gente desconocida” y el amistoso recuerdo era la única inmortalidad que reconocía, el viaje que comenzó en un pequeño pueblo de Moravia hace 150 años continúa. En los laberintos del hombre, la nave (el legado) del doctor Sigmund Freud prosigue su viaje.